

Sta. Felipa Cortabella  
Salt

Querida mía: Recibí, por fin, noticias tuyas, después de haberte escrito, inútilmente, varias veces.

Ni que decir tiene la gran alegría que me ha causado tu carta, tanto más cuanto que me notificas que todos os encontráis en perfecta salud.

Me hablas de una excursión que, junto con mi hermana Emilia, realizaste a unas montañas cercanas a Barcelona, aprovechando la estancia de unos días en aquella ciudad. Supongo que serían las montañas del Tibidabo o San Pedro Chertir. He estado alguna vez en ellas i también me

quité muchos, como a vosotros,  
el espléndido panorama que  
se divisa desde allí. Con gran  
placer iría nuevamente a aque-  
llas cimas con vosotros. En caso  
de lo permiten mis asuntos de  
aquí, procuraré reunirme con  
vosotros y tendremos ocasión de  
volver a estarlos juntos.

Creo que muy pronto podré  
ir a pasar unos días con mi  
hermano Joaquín. Ya lo sa-  
berás oportunamente.

Supongo que habrás visto ya  
a Juan Rey. Está bueno ¿ver-  
dad?

Recuerdos a tus padres y herma-  
no, a toda mi familia y ami-  
gos. Te manda muchos besos y  
un fuerte abrazo tu

15-6-39.

Bepi